

# DIARIO MERCANTIL DE CADIZ,

DEL DOMINGO 29 DE ENERO DE 1826.

SAN FRANCISCO DE SALES Y SAN VALERO, OBISPO  
y Confesor,

El Jubileo de las 40 horas está en la iglesia de las Mercedes.

*Afecciones astronómicas de hoy.*

Sale el sol á las 6 h. y 51', y se oculta á las 5 h. y 9'.

*Afecciones meteorológicas de antes de ayer.*

| <i>Epocas del dia.</i> | <i>Barómetro.</i> | <i>Termóm.</i> | <i>Vientos.</i> | <i>Atmósfera.</i> |
|------------------------|-------------------|----------------|-----------------|-------------------|
| A las 9 la mañana.     | 29, 7, 28.        | 54 90.         | E.              | Nublado.          |
| A las 12 del dia....   | 29, 7, 28.        | 55 05          | Idem            | Cerraz. y lluv.   |
| A las 6 de la tarde.   | 29, 7, 28.        | 55 30.         | Idem.           | Claro.            |

*Mareas en esta bahia.*

1.a Altamar á las 5 h. 22' mad.      2.a Altamar á las 5 h. 46' tard.  
1.a Bajamar á las 11 h. 34' mañ.      2.a Bajamar á las 11 h. 57' noct.

## ANACREONTICA.

|                           |                               |
|---------------------------|-------------------------------|
| Ya es tiempo, mi Batilo;  | Mira como preside             |
| Preven los hondos jarros; | El festejo en su carro,       |
| Pues se avecina Otoño,    | El domador del Inio           |
| De vid's coronado.        | De náyades cercado!           |
| ¡O! mira cual en torno    | ¡O estacion placentera,       |
| Le vienen rodeando        | Dó tienen su regazo           |
| Con su campestre pompa    | La paz y la alegría           |
| Los ministros de Baco!    | Que auyentan los cuidados!... |
| Mira cual le anteceden    | ¿Pero en qué me detengo?...   |
| Con mas ligero paso,      | Anda, Batilo, vamos           |
| Los juegos, los amores;   | A mi verde majuelo:           |
| Las danzas y los cantos!  | Y los mas apiñados            |

Racimos cortaremos;  
Y con mis propias manos  
El néctar esprimiendo,  
Nuestros humildes jarros  
Haremos que rebozen,  
Pues ya de sed me abrazo.  
¿Qué importa á mi deseo  
El tiempo prefijado  
Por la alegre vendimia  
Si antes puedo gozario?  
Así, Batilo amigo,  
Llena, llena los vasos,  
Y brindemos unidos  
Al dulce amor y à Baco.  
¡O néctar delicioso!

Sin tí, ¿gozan acaso  
De gloria ni fortuna  
Los míseros humanos?...  
¿Qué es ya de los imperios  
Que al mundo subyugaron?  
¿Quién recuerda los nombres  
De César ni Alejandro?  
¿Dó existen del Egipto  
Los obeliscos altos?...  
Todo ha cedido al tiempo,  
Pues con él todo es vano,  
Y así de cuanto ofrece  
Aqueste mundo falso,  
Solo quiero un buen libro  
Y de néctar un vaso.

M. R.

#### EL PINTOR DE MINIATURA.

En una ciudad de este mundo vivía un retratista muy famoso no solo por la correccion del dibujo y la suavidad del colorido, sino tambien por la admirable semejanza de sus retratos; sin embargo á pesar de tanta habilidad, ninguno de los que se mandaban retratar quedaba contento. Un dia entró á verle un amigo suyo, al mismo tiempo que salia de su gabinete una dama bastante bien parecida, y le encontró muy incomodado con un retrato en la mano. ¿Que es lo que te sucede? le preguntó sonriendose. ¿Has visto, le contestó el pintor, la dama que acaba de salir de aqui? Si respondió el amigo, y me ha llamado tambien la atencion. Pues mira este retrato, replicó el artista, y dime si se parece. =Es admirable; está hablando.= Pues he tenido un altercado con la dama, porque dice que de ninguna manera se le parece; que los ojos son demasiado pequeños; que la nariz es gruesa; que no tiene viveza la fisonomía; en una palabra que no le hago favor alguno... Aun no habia acabado su relacion el pintor cuando entró un cadete de unos diez y siete á diez y ocho años de edad, preguntando por su retrato. Sacole el pintor, y mirandole el militar, comenzó á menear la cabeza diciendo: este no es mi retrato: ¿No ve vmd. que yo no tengo los ojos tan azules? ¿Que en mi semblante manifiesto á lo ménos veinte y cuatro años? ¿Que mi figura es marcial, y la de un soldado valiente? Y vmd. me pinta aqui como un mocoso de unos diez y seis años, y con toda la apariencia de un estudiantillo. Amigo este, repito, no es mi retrato, y así puede vmd. enmendarle ó quedarse con él: diciendo esto se despidió, y bajó la escalera entonando un aria de Rossini. Apenas se habia marchado el cadetillo cuando entró una dama de unos cuarenta y cinco

años de edad, de un color cetrino, los ojos algo llorosos, y que por su cara no tenia mucho que agradecer á la naturaleza. ¿Y bien, dijo al pintor, ha enmendado vmd. mi retrato?—Señora no puede ser mas parecido.—Veámosle; amigo, amigo, cada vez se parece ménos. Es verdad que yo soy algo morena; pero de un moreno agraciado: ademas este retrato representa una muger de unos cuarenta años; yo tampoco tengo la nariz tan arremangada; y esos ojos, esos ojos no son mis ojos; justamente esta es una de mis facciones, que mas celebran cuantos me conocen. Sepa vmd. que con ellos algunas veces he dado flechazo. En fin no estoy contenta; el retrato nada, nada se parece: enmiéndelo vmd. y no escasee la gracia, pues bien sé sin vanidad que no dejo de tener alguna. Tras de la dama entró un hombre de unos 36 años de edad, y de hermosa presencia, y á pesar de que su retrato era de una semejanza asombrosa, halló que el pintor le habia perjudicado; encontró varios defectos, y él tambien dejó el retrato para enmendar.

Esto dió motivo al amigo para repetir sus advertencias, haciendo presente al pintor lo que tantas veces le habia inculcado. Tu mania, le dijo, de querer sacar la mas exacta semejanza te ha de arruinar: poco conoces el mundo: todos, quieren parecer mas de lo que son, y si no te enmiendas has de morir de hambre con toda tu habilidad: y como para enseñar no hay cosa mejor que el ejemplo, asi que llegue alguno de tus parroquianos te haré ver como se hace para adquirir nombradia. En efecto aun no habia acabado de hablar cuando entró un personage de unos cincuenta años, feo, seco, descolorido y calvo; y como preguntase por el pintor que se habia ocultado, el amigo le contestó diciendo: caballero el pintor está indispuerto, y yo si Vd. gusta estoy encargado de concluir su retrato: sacole al mismo tiempo prosiguiendo: mi amigo no ha tenido acierto con vmd.; este retrato en nada se parece. Al decir esto tomó el pincel y comenzó á retocar la pintura, dando buen color al descolorido, hinchando sus mejillas, y añadiendo pelo á la calva. Hechos estos retoques enseñó su obra al caballero, quien mirandola arrebatado de gozo exclamó: Vmd. es el primer pintor de Europa; esto se llama hacer retratos parecidos: vmd. con el tiempo será un Ticiano; y yo he de proporcionarle una infinidad de parroquianos. Me parece que estoy hablando en ese retrato. Acabelo vmd, que yo ademas de lo estipulado con su amigo he de hacer á vmd. un buen regalo. Marchose con esto muy satisfecho, y habiendo salido el pintor le dijo su amigo. Este es el modo de cobrar nombre, y de ganar dinero.

*D. Ignacio Marin del Consejo de S. M., su Regente en esta*

*Real Audiencia y Juez protector de todos los patronatos de legos de su provincia.*

Hago saber à todos los patronos, administradores ú otras personas que con cualquiera título, nombramiento, llamamiento ú otro derecho ó razon que fuese de cualquier clase ó condicion que sea, administre, dirija, perciba, intervenga ó distribuya las rentas, frutos ó caudales pertenecientes à patronatos de legos, erigidos, fundados ó establecidos en esta provincia de Sevilla, que en el preciso término de 15 dias contados desde el de la fecha presenten en la Secretaría y Escribanía de la comision de este juzgado de proteccion de que està encargado el infrascrito Secretario sus títulos nombramientos ú otros recados en virtud de los cuales administren, perciban, intervengan ó distribuyan dichas rentas; en la inteligencia de que pasado dicho término sin haberlo así egecutado se les suspenderá en el egercicio de las funciones, para que estén autorizados, y se tomarán las demas providencias que hubiese lugar. Dado en Sevilla à 17 de Enero de 1826.—*Ignacio Marin.*—*D. Pedro de Montes,* secretario.—*Nota.*—En virtud de providencia del Escmo Sr. Gobernador militar y político de esta plaza, empieza à correr el término de este edicto desde hoy dia de la fecha. Cáliz veinte y ocho de Enero de mil ochocientos veinte y seis.

**AVISO.**

*El Ayudante de caballería indefinido para las Peñas de San Pedro D. José Maria Urbina se presentará en la Sargentia mayor de la plaza, igualmente el subteniente D. José Maria Sainz.*

**NACIMIENTO TRATRAL.**—En la calle de la Compañia se manifestará un primoroso NACIMIENTO con todas sus decoraciones nuevas, pintadas con el mejor gusto, y se verá la adoracion de los SANTOS REYES.—Concluyendo con una gran fuente la que hará varios juegos de agua.—Se darán dos funciones una à las 4½ y otra à las 7.

**TEATRO DEL BALON.**—Se dará una funcion compuesta de varias piezas historicas, boieras, graciosas metamorfosis, concluyendo con el baile del *Sargento Marcos Bomba*, en el que el morenito Miguel del Pozo hará uno de los principales papeles.—A las 4.

**TEATRO.**—*La conquista de Valencia por el Cid campeador y hazañas gloriosas del noble Martin Pelaez* (com. en tres actos.)—*El Sacritan y la Viuda*, (tonadilla.)—*El fandango.*—*Las locuras mas graciosas* (sainete, en el que se lidiará un toro imitado al natural.)—A las 4.

Se está disponiendo para ejecutar à la mayor brevedad la comedia nueva titulada; *El Cordon Sanitario.*

Cuarto abono: funcion 24.—*Tebaldo é Isolina*, (ópera seria Italiana en dos actos música del maestro Morlachi.)—A las 7.

(En la Imprenta Gaditana)